

Yolanda López Muñoz

Si eres amigo de Yolanda serás uno de esos afortunados pertenecientes a una raza en extinción que al abrir el buzón en Navidad encontrará una original felicitación escrita a mano. Si vas a cenar con el grupo de creación literaria es seguro que recordarás el momento cada vez que veas un pequeño obsequio que habrá hecho Yolanda pensando en ti. Y es que hay dos palabras que sirven para definir a Yolanda completamente: timidez y generosidad.



Y hay dos muestras claras de esa timidez y de esa generosidad. Una son sus comentarios críticos en clase, que buscan lo más positivo de los relatos y pretenden siempre animar al autor. La segunda son sus relatos “Tía Narcisa” y “Camino de retorno”, publicados en el libro “Primaduroverales”. En ellos, la generosidad en el amor sirve para resolver fuertes conflictos localizados en el entorno familiar.

Nació en Madrid, ciudad que le encanta, y viaja con frecuencia a Segovia, la tierra de su madre, y a un pueblo de Cuenca, la tierra de su padre. Empezó a estudiar ingeniería industrial, pero no acabó la carrera. Encontró un trabajo de teleoperadora que le enseña mucho del lado oscuro de las personas y es fuente de inspiración para sus relatos. Y todavía le queda tiempo para dedicarse a sus otras pasiones, como el tai-chi, el fimo, los trabajos manuales, cocinar, la costura, el dibujo técnico y los largos paseos que da por los rincones desconocidos de Madrid...

El primer relato que oí en clase cuando empecé en el taller fue uno tuyo. Desde entonces has escrito muy poco. ¿Por qué?

Soy muy crítica con lo que escribo, y yo misma desecho cosas porque las considero algo flojas. Tampoco tengo disciplina a la hora de escribir, y siempre estoy liada con trabajos manuales. Vamos que soy caótica.

¿No tienes una rutina para escribir?

¡Qué va! Necesito estar sola, a veces con música melódica. La idea me viene como un flash, como una descarga, pero es difícil encontrar el tiempo para ponerla en el papel.

¿Tardas mucho en armar un cuento?

Menos del que debiera, pero es que no soy capaz de concentrarme, soy muy dispersa.

Y entonces... ¿Cómo empiezas?

Unas veces por el principio, otras por el final... cada vez es diferente. Como puedes ver lo que impera es la dispersión, el caos y la falta de rutina.

¿Y el resultado?, ¿Cuál es tu mejor cuento?

Todavía está por escribir.

¿Dejas leer todo lo que escribes?

Noooooooooooooooooooooo.

¿Cómo empezó tu afición por la escritura?

Recuerdo que escribía cuentos en el colegio y me gustaba que me mandasen redacciones. Más tarde, como muchos adolescentes, he escrito un diario en el que básicamente contaba que el mundo estaba contra mí.



¿Cuándo has empezado a escribir un poco más en serio?

En serio, desde que llevo en el taller de creación literaria de la Casa del Reloj, seis años.

¿Esta es tu única experiencia con los talleres literarios?

Sí, aunque también asistí a otro monográfico sobre el silencio, muy cortito, que me gustó mucho. Os animo a que si se vuelve a preparar algo así os apuntéis, porque es distinto de lo que hacemos en clase, y muy enriquecedor.

¿Escribes relatos o poesía?

Relatos, si ya me parece difícil escribir prosa, hacer poesía me parece imposible.

Peró seguro que tienes algún poema escondido por vergüenza...

Mogollón. Son tan malos que hasta yo me espanto al releerlos.

¿Hay algo más íntimo que escribir?

Si escribes para los demás, no es íntimo. Si sólo escribes para ti, sí lo es, pero... ¿para qué contarte a ti mismo cosas que ya sabes?

¿Qué hay de autobiográfico en tus relatos?

Mucho, aunque intento que no se note, claro. No sé si lo consigo.

¿No te parece que en los relatos de los escritores aficionados hay mucha “autobiografía” y que no podemos deshacernos de nuestra experiencia personal para escribir?

Yo creo que es difícil abstraerse de lo vivido por cada uno, y que incluso en los buenos escritores, en el trasfondo, hay algo biográfico, aunque sólo sean las sensaciones.

¿Cuáles son tus autores preferidos?

Tengo muchos, algunos conocidos y otros no. De los españoles me gusta Matilde Asensi, y de los extranjeros Orson Scott Card.

Al preguntar a otros compañeros nuestros con qué escritor se tomarían un café o una cerveza para hablar un par de horas han citado a Julio Cortázar, Carmen Martín Gaité y Cervantes. ¿Tú con quién lo harías?

Con cualquiera del taller. Me refiero a que estos escritores son muy buenos pero lejanos, a mí me gustan más las distancias cortas.

Recomiéndanos un libro y un relato.

Si me tuviera que quedar con un libro sería “Traición” de Orson Scott Card. En cuanto a relatos, hay tantos que prefiero no definirme.

¿Quemarías algún libro?

No, si no es necesario.

Ya sabes que en el taller nos dividimos en duros y primaverales. Aunque no escribes mucho y no se te puede juzgar por tus relatos, por tus críticas tan amables en clase yo diría que eres de las primaverales. ¿Me equivoco?

Si por primaveral se entiende que los textos sean optimistas, sí lo soy. Pero en cada uno de ellos intento poner un contrapunto, por aquello del yin-yan.

En cierta ocasión te asesinamos para convertirte en la protagonista de nuestros relatos policíacos. En esta Navidad hemos organizado un concurso de relatos eróticos. ¿Qué te va más, la novela policíaca o la erótica?

La erótica, sin duda.

¿Existe una literatura de mujeres?

Sólo existe la literatura.

¿Escriben las mujeres mejor que los hombres?

Las personas escriben bien o mal, da lo mismo que sean hombres o mujeres.



¿Crees que hay algún libro que haya influido en tu forma de ser?

Cada libro que leo en cierta medida me influye, para bien o para mal.

¿Qué esperas del taller Literario de la Casa del Reloj?

Del taller espero lo que me da, por eso llevo tanto tiempo: Un sitio dónde aprendo mucho y encima me divierto. ¿Qué más se puede pedir?

¿Escribes mejor ahora que cuando empezaste en el taller?

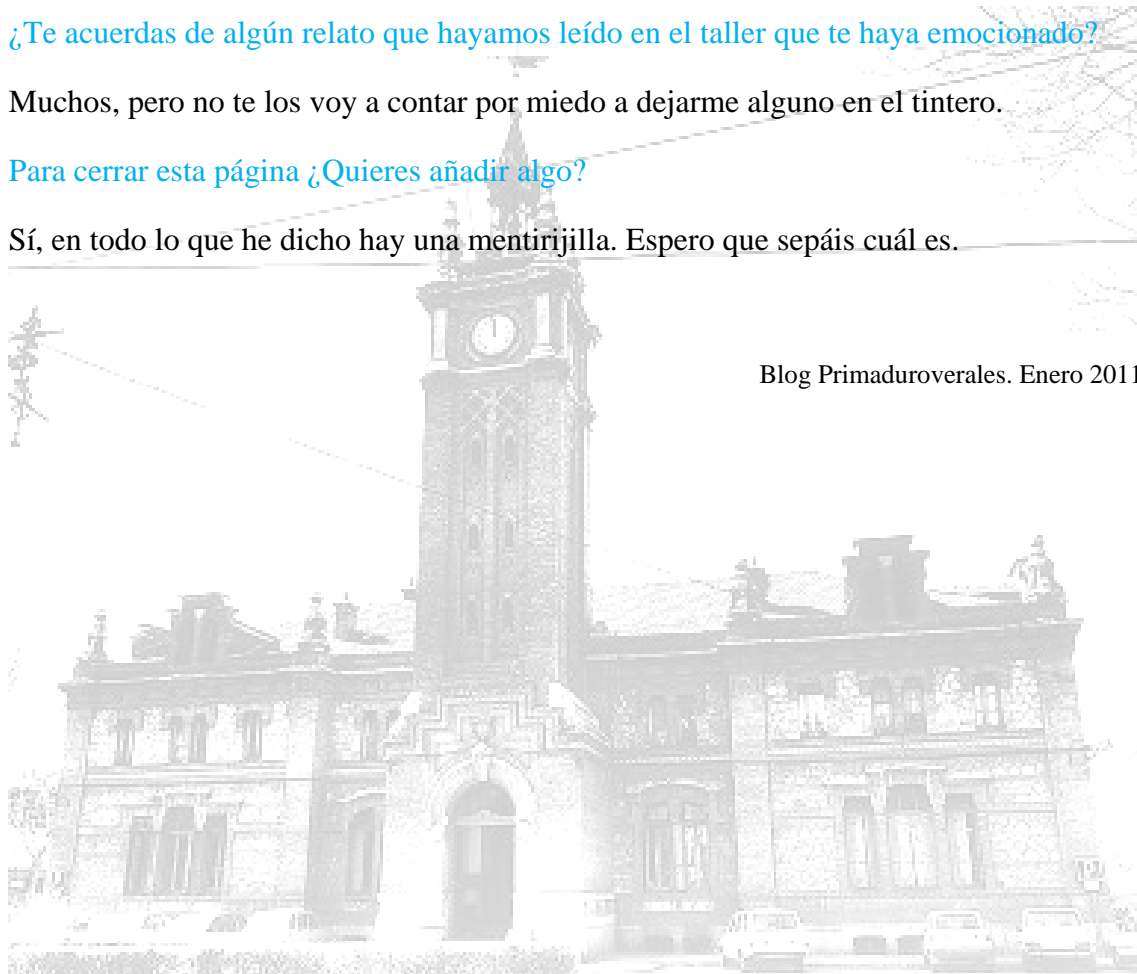
Sin duda, aunque escribo mucho menos.

¿Te acuerdas de algún relato que hayamos leído en el taller que te haya emocionado?

Muchos, pero no te los voy a contar por miedo a dejarme alguno en el tintero.

Para cerrar esta página ¿Quieres añadir algo?

Sí, en todo lo que he dicho hay una mentirijilla. Espero que sepáis cuál es.



Blog Primaduroverales. Enero 2011